

NAVIDAD MULTICULTURAL

Religión y cultura, creencia y tradición se entremezclan en unas fechas en las que la sociedad de consumo ha ganado la batalla imponiendo sus propios criterios de celebración

SAMANTA RIOSERAS | BURGOS
local@diariodeburgos.es

Aunque la Navidad en la sociedad española tenga sus orígenes en las creencias religiosas, lo cierto es que las tradiciones occidentales se han ido imponiendo. No solo a los rituales católicos (cristianos o evangélicos), sino también a los islámicos y judíos difuminando, cada vez

más, la estrecha línea que separa la costumbre de la fe.

Independientemente de la religión que se profese (si es que se practica o se cree en alguna de ellas), quien más y quien menos ha sucumbido a los encantos de la cultura anglosajona adoptando a Papá Noel en sus hogares. Pero sobre todo, se han rendido a los pies de la sociedad de consumo que empuja a sus «feligreses» a in-

corporar todo hábito extranjero que suponga pasar por la caja: desde las grandes comilonas y los regalos que un señor vestido de rojo coloca bajo un árbol, tras colarse por una chimenea a la que llega a trote de reno, hasta colocar muérdago en las puertas para robar algún que otro beso.

Al margen de estos extranjerismo, ¿qué es lo que se celebra realmente en las diferentes religiones?

CRISTIANOS CATÓLICOS



El día de nochebuena la iglesia católica celebra la tradicional Misa del Gallo. / ALBERTO RODRIGO

DESPUÉS DE CENAR, LOS CATÓLICOS ACUDEN A LA MISA DEL GALLO

S.R. | BURGOS

La religión cristiana celebra el nacimiento de Jesús, hijo de Dios, que llegó al mundo para salvar a la humanidad el día 25. Por ese motivo la noche anterior, tras la tradicional cena de nochebuena, se celebra la Misa del Gallo que tiene sus orígenes en los inicios de la comunidad católica en la que las lecturas y el evangelio se centran en la narración de dicho alumbramiento.

El nombre de esta misa, según cuentan la leyendas, se debe a que fue un gallo el primero en

presenciar y avisar del nacimiento, aunque expertos religiosos se decantan por otra opción: Se debe a que el Papa dirigía la celebración en la Basílica de Sant Petrum in gallicantum (San Pedro del canto del Gallo).

Al finalizar, se entonaban villancicos para festejar la llegada del Señor que, hoy en día se hacen extensibles a toda la fiesta navideña. También el día de Reyes en el que se intercambian regalos del mismo modo que los sabios de Oriente, según relata la Biblia, se acercaron a Belén para

entregar sus presentes a Jesús.

Sin embargo, esto no tiene una raíz religiosa, como tampoco la tienen el resto de reuniones durante esta época pues se vinculan más con el entorno familiar que con la propia iglesia.

Igual que otras tradiciones, como la de cocinar un plato determinado para nochebuena o comer uvas en nochevieja, muy ligada la cultura occidental. Aunque dentro de Europa también hay diferencias, pues en Italia, por ejemplo, celebran la entrada del año con un plato de lentejas.



El consumo se impone a la religión y se adoptan muchas costumbres. / J.J. MATÍAS

CRISTIANOS EVANGÉLICOS PAYOS

«EN NAVIDAD CELEBRAMOS QUE JESÚS NACIÓ, NO AL REVÉS»

S.R. | BURGOS

La comunidad evangélica hace uso, con frecuencia, de una frase durante esta época del año: «No celebramos que Jesús nació en Navidad sino que en Navidad celebramos que Jesús nació», dice Agustín Melguizo, pastor evangélico.

De esta forma resume que, atendiendo únicamente a los dogmas de su fe, el ritualismo no tiene mucha importancia. Sin embargo, asegura que no supone ningún problema aprovechar el 25 de diciembre, ya que existe esa tradición, para celebrar que «un Dios grande se acerca a la humanidad», aunque reconoce que tratan de vivir con profundidad esa

realidad a lo largo de todo el año.

El pastor considera que a pesar de no dar un sentido especial a las fechas para casi nada, no es contraproducente aprovechar la ocasión siempre y cuando se le de el sentido que tiene desde su creencia. De hecho, si el 25 de diciembre no cae en domingo, no celebran culto pues tratan de darle una perspectiva más familiar. «Procuramos que la religión no sea un fenómeno socializado sino que sea una vivencia personal que se mantiene viva siempre.

Respecto al intercambio de regalos, el pastor asegura que se trata de algo más familiar que se sienta por haber nacido y crecido en la cultura occidental. «Ahora, ade-

más de en Reyes, algunos también reciben los del impostor Papá Noel», comenta entre risas.

Aunque los cristianos evange-

listas no adoran las imágenes, no tienen norma específica a la hora de montar el belén. «No hay nada escrito. El año pasado si que

se puso y también adornos, pero este año nadie se ha animado todavía», comenta Melguizo, quien asegura que no son partidarios de grandes celebraciones.

La única práctica que cumplen cada año es el encendido de cuatro velas, cuatro domingos antes de Navidad. «Cada día de culto se enciende una y cuando todas están prendidas suele organizarse el festival infantil con alguna obra de teatro y actividades para los niños, cantamos villancicos...», explica, y añade que todo ello se realiza por una máxima de sencillez. «El resto del año también. Las cosas las hacemos de forma sencilla y sin mucha liturgia», sentencia.



Los evangélicos encienden un vela cada domingo 4 semanas antes de Navidad.

CRISTIANOS EVANGÉLICOS GITANOS

«ANTES DE TOMAR CADA UVA EN NOCHEVIEJA, GRITAMOS: ¡GLORIA A DIOS!»

S.R. | BURGOS

El pueblo gitano ha sido, por tradición, muy ritualista. Sin embargo desde que conocieron la palabra del Señor todas esas ceremonias han quedado atrás y las que persisten nada tienen que ver con las creencias religiosas. «A veces parece lo mismo, pero nosotros separamos tradición de religión», comenta Arturo Pisa, pastor evangélico, quien explica que las navidades se siguen celebrando porque es un motivo de reunión para toda la familia.

Pisa explica que son pocas las diferencias con respecto a otra

época del año. «Normalmente antes de comer cerramos los ojos y presentamos los alimentos al Señor para darle las gracias. En Navidades lo único que cambia es que somos más».

El pastor asegura que, antes de conocer la palabra de Dios, la «juerga gitana» estaba muy ligada al flamenco. «Ahora nos decantamos por las alabanzas o coritos, que serían como los villancicos».

En cuanto a los cultos de las fiestas navideñas, comenta que además de los 5 o 6 que realizan cada semana, se preparan cultos libres. En ellos, cualquier creen-

te puede tomar la palabra para contar experiencias personales. Además también es el momento en el que los niños preparan bailes y actuaciones de teatro. Todo ellos amenizado por alegres cánticos, una característica que diferencia al pueblo gitano. «Nos lo pasamos muy bien, pero todo dentro de la fe», puntualiza.

Respecto a la tradición de montar el belén, el pastor asegura que la costumbre se ha ido perdiendo y los pocos que aún siguen montándolo en la comunidad evangélica gitana no es un tema religioso sino de adorno. Lo que



Los gitanos abandonaron los ritualismos «tras conocer al Señor». / ANGEL AYALA

no se ha perdido es el intercambio de regalos, pero «por no quitar la ilusión a los niños»

La costumbre de tomar 12 uvas en nochevieja, también es habitual entre los gitanos, aun-

que con una particularidad: «Primero gritamos: ¡Gloria a Dios! y después la comemos», dice entre risas Pisa, que reconoce que no sabe como lo hace pero le da tiempo a terminar la docena.

MUSULMANES

«PODEMOS CELEBRAR SIEMPRE QUE NO SEA UNA ADORACIÓN»

S.R. | BURGOS

Mohamed lleva muchos años en Burgos y aunque es musulmán practicante reconoce que sí ha adoptado algunas tradiciones españolas. «No celebramos como tal el nacimiento de Jesús porque para nosotros solo hay un profeta y un Dios, que no tiene hijos», explica junto a otros dos amigos en un su pequeña tienda y añade que pueden festejarlo sin problema. «Siempre y cuando se haga con respeto y se entienda que no es una forma de alabar sino de compartir una fiesta con la gente que nos rodea», aclara. Por eso, asegura que también han sucumbido al intercambio de regalos.

«Como la gente nos da cosas, nosotros también lo hacemos aunque no tenga nada que ver con ninguna religión», explican. Además, en las familias con hijos esto empieza a cobrar más importancia pues en muchos casos han nacido y crecido en una sociedad con estas tradiciones.

«Ayer llegó mi hijo del colegio con un arbolito y lo hemos puesto en el salón y no hay ningún problema», comenta. Sin embargo, reconoce que no se reúnen con la familia en Nochebuena, Navidad ni Nochevieja. Eso lo dejan para sus dos fechas religiosas clave: «Eid-al fitr, que pone fin a los días de ayuno del Ramadán cuando nos reunimos, comer y dar regalos y Eid-al Adha, la fiesta más importante en la que sacrificamos un cordero en recuerdo al pasaje del Corán en el que Abraham ofrece a su hijo», cuenta Mohamed y añade que el año nuevo no tiene un trasfondo religioso para ellos.



CULTURA ORIENTAL

«DESDE QUE LLEGUÉ A ESPAÑA NO CELEBRO EL AÑO NUEVO CHINO»

S.R. | BURGOS

A medida que pasa el tiempo, los ciudadanos chinos asentados en la ciudad van dejando de lado sus creencias religiosas. Entre los miembros de esta comunidad, además del budismo, predominan otras religiones como el cristianismo o el taoísmo que desecha la idea de la existencia de un único Dios creador y absoluto.

Aunque siguen venerando y respetando muchas de las creencias sagradas, como el poder divino del sol o la existencia de un equilibrio de los actos humanos a través del karma, se han ido adaptando a las costumbres españolas. Tanto es así que Lee asegura que celebra las navidades como el resto de españoles.

«Desde que llegué a Burgos mi familia y yo nos juntamos en Nochebuena, en Navidad y en Nochevieja como hacen el resto de personas», cuenta, aunque en su mesa sigue predominando la comida china a la española.

Además, explica que con el paso de los años han dejado de celebrar incluso el nuevo año chino. «Este año tuvo lugar en marzo, pero cada vez es diferente porque depende del calendario lunar. Lo recuerdo, pero no hicimos nada especial. Nada de adornos ni bailes», comenta aludiendo a la tradicional danza del dragón.

«Para mí el año nuevo chino es un día más, como para cualquier otro burgalés», sentencia Lee.



JUDÍOS

EN AÑO NUEVO, LOS JUDÍOS CELEBRAN LA CREACIÓN DEL MUNDO

S.R. | BURGOS

La comunidad judía no tiene una fuerte presencia en la provincia burgalesa. De hecho no existe ninguna asociación que los englobe. Tampoco hay ninguna sinagoga en toda la ciudad, aunque durante estas fechas no tendrían gran afluencia pues no existen celebraciones en esta época del año.

La fiesta más conocida de esta religión, el Hanukkah, tiene lugar entre finales y mediados del mes de diciembre en el calendario gregoriano. Durante esta fiesta es habitual que la familia se reúna para celebrar la independencia del pueblo judío y la purificación del Templo de Jerusalén, según la Torá, de símbolos paganos. Es en Hanukkah cuando se enciende diariamente una vela durante 8 días como conmemoración a los ocho brazos del candelabro (januquá) del Templo que gracias a un milagro lograron encenderse a pesar de que no disponían casi de aceite.

Como en el libro sagrado judío solo se recoge el antiguo testamento, no existe una celebración del nacimiento de Jesús. Sin embargo si celebran el año nuevo en la festividad de Rosh Hashaná, en el séptimo mes del calendario judío, que simboliza el mes en el que Dios creó el mundo.

